

Ecos del Pasado

LAURA FALCÓ LARA

PRÓLOGO DE BRUNO CARDEÑOSA, DIRECTOR DE «LA ROSA DE LOS VIENTOS»

LOS MEJORES CASOS DE FANTASMAS,
IMPREGNACIONES Y POLTERGEIST

Luciérnaga

LAURA FALCÓ LARA

ECOS
DEL
PASADO

LOS MEJORES CASOS DE FANTASMAS,
IMPREGNACIONES Y POLTERGEISTS



Ediciones
Luciérnaga

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© del texto: Laura Falcó, 2018.

© imágenes de interior: del archivo de la autora, excepto las de Shutterstock, Getty, Commons, José Manuel García Bautista, Lorenzo Fernández Bueno, Carlos Mesa, María Aleixandre, Erik Torrico, Brunolinpct, Pedro Amorós y Jesús Callejo, debidamente indicado.

Diseño de la cubierta: Planeta Arte & Diseño

Primera edición: marzo de 2018

© Grup Editorial 62, S.L.U., 2018

Ediciones Luciérnaga

Av. Diagonal 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-17371-03-6

Depósito legal: B-3.324-2018

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

ÍNDICE

<i>Prólogo</i> , por Bruno Cardenosa	II
Alcatraz	15
Almacenes Vilima	20
Ancient Ram Inn	23
Árbol del Diablo	26
Armero, el pueblo fantasma	29
Asilo Pennhurst	34
Auditorio Wendy Williamson	38
Belchite	41
Borgvattnet: la encantada casa del párroco	45
Bosque de los Suicidas	48
Bosque encantado de Orrius	53
Camping de los Alfaques	56
Canciones malditas	59
Cárcel de Charleston	64
Carreteras con fantasmas	67
Casa de la abuela en Whittier	71
Casa de la Bruja de Salem	75
Casa de la chimenea	78
Casa del Salto de Tequendama	83
Casa embrujada de Monte Cristo	87
Casa en el Maresme	91
Casa Lalaurie	95
Caso Tarragona	100
Caso Vallecas	103
Casos de Ed y Lorraine Warren	106

Castillo de Brissac	115
Castillo de Buena Esperanza	118
Castillo de La Riba de Santiuste	121
Castillo de Zvikov	124
Catacumbas de París.	126
Cementerio de Bachelor's Grove	129
Cementerio de St. Louis Número 1	132
Cielo Drive	136
Ciudad de Baguio	140
Ciudad fantasma de Bhangarh	143
Cortijo del Coronil	146
Cortijo Jurado	149
Diputación de Granada	153
Edificio Dakota	157
Edimburgo	161
Granja Bell	167
Hospital del Tórax	170
Hostel Cat's	173
Hotel Baker	176
Hotel Cecil y el caso de Elisa Lam	179
Hotel Corona de Aragón	184
Hotel Crescent	188
Hotel Fairmont Banff Springs	191
Hotel Sighisoara	194
Hotel Stanley	197
Hotel Windrift	202
Isla de Galveston	206
Isla de las Muñecas	218
Jerome Grand Hotel	221
Mansión Woodchester	225
Monasterio de El Escorial	228
Monje Negro de Pontefract	232
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.	237
Mussara, pueblo maldito	243
Niños malditos	247
Objetos malditos	251
Palazzo Dario	266

Parador de Cardona	270
Penitenciaría Eastern State	274
Plantación Myrtles	278
Pobla de Marmellar	282
Poveglia	285
Preventorio de Aguas de Busot	288
Pueblo fantasma del lago Angikuni.	292
<i>Queen Mary</i> , el barco de los fantasmas.	296
Raynham Hall	301
Rectoría de Borley	304
Rose Hall	308
Sagamore Resort	312
Sanatorio de Waverly Hills	316
Santuario de la Virgen de la Balma	320
Teatro Capitol	323
Torre de Londres	327
Torre del Diablo (Devils Tower)	332
Torre Salvana, el castillo del infierno.	336
Trans-Allegheny Lunatic Asylum	339
Vuelo 401 de Eastern Air Lines.	344
Willard Library	348
Winchester Mistery House	351
<i>Agradecimientos</i>	355

ALCATRAZ

California (EE. UU.)

Alcatraz, conocida como La Roca, es una pequeña isla situada en el centro de la bahía de San Francisco. Su carácter inexpugnable probablemente ha marcado su destino. En ella se localizan el faro de Alcatraz y la edificación que conocemos como «prisión» y que a lo largo de su historia ha sido utilizada como fortificación militar, como cárcel militar y, posteriormente, como prisión federal, hasta echar al fin el cierre en 1963. Se convirtió en parque nacional en 1972 y recibió la consideración de Hito Histórico Nacional —reconocimiento que el Gobierno federal de Estados Unidos concede a edificios, lugares, objetos o distritos, por su importancia histórica— en 1976 y 1986.



Foto: Shutterstock

Hoy en día, la isla forma parte del Parque Nacional Golden Gate y es quizá uno de los mayores atractivos turísticos en la zona.

Pero en el pasado, no fue así...

La primera parte de su historia se vincula al ejército. En 1853, el Cuerpo de Ingenieros comenzó a fortificar la isla, labor que duró hasta 1858. La primera guarnición, formada por unos doscientos soldados, llegó a finales de ese mismo año. En la Guerra de Secesión americana (1861-1865), que enfrentó al norte industrial con el sur esclavista, Alcatraz comenzó a recibir prisioneros de la Confederación que fueron confinados allí en condiciones tan sombrías como inhumanas.

Ya en el siglo xx, los cuarteles fueron adquiridos por el Departamento de Justicia de Estados Unidos (1933) y se convirtieron en una de las prisiones gestionadas por la Agencia Federal en agosto de 1934. Durante los veintinueve años que estuvo en uso, por sus celdas pasaron célebres criminales, como el capo de la mafia Al Capone, Robert Franklin Stroud (el Hombre Pájaro de Alcatraz, que protagonizara la novela de Thomas E. Gaddis *El hombre de Alcatraz* y la película del mismo título de John Frankenheimer), el narcotraficante Bumpy Johnson, el líder del crimen organizado James *Whitey* Bulger o el declarado enemigo público Alvin Karpis (quien se dice que pasó más tiempo en Alcatraz que ningún otro recluso: veintiséis años de su vida).

Alcatraz —con su fama de inexpugnable— fue una de las cárceles más duras del país y destino de los presos más peligrosos. En ocasiones, los gritos de sufrimiento, cuando estos eran golpeados en las celdas de castigo o condenados a aislamiento en el «agujero», se podían oír en todas las instalaciones —quizá incluso en las viviendas para el personal que trabajaba en prisión y para sus familias—. Los reos solían salir de las celdas de castigo con neumonía y artritis, después de pasar días completamente desnudos. La penitenciaría alardeaba de que ningún preso había escapado de allí con éxito. Y no fue porque no lo intentaran: de hecho, treinta y seis presos participaron en catorce intentos de fuga; de ellos, nueve personas lo intentaron dos veces, veintitrés fueron recapturadas, seis murieron de un balazo y dos de ellas ahogadas. La escena más violenta quizá se produjo el 2 de mayo de 1946, cuando

un intento fallido de fuga dio lugar a un motín denominado «Batalla de Alcatraz».

Los únicos que lograron poner en un brete su seguridad fueron tres presos. El 12 de junio de 1962, Frank Morris, y los hermanos John y Clarence Anglin llevaron a cabo con éxito una de las más complicadas fugas de la historia: tras dejar unos muñecos de pasta tumbados en sus catres para engañar a los guardias, escaparon por los conductos de ventilación. Aún en la actualidad no se sabe si consiguieron llegar a tierra o murieron ahogados (las aguas de la bahía son tan frías como turbulentas, además de estar infestadas de tiburones, ofreciendo pocas oportunidades a los huidos).

Por decisión del fiscal general Robert F. Kennedy, la prisión fue cerrada el 21 de marzo de 1963, debido al alto coste que suponía su funcionamiento. Además, las aguas saladas habían erosionado gravemente los edificios y puesto en cuestión la seguridad del edificio.

A partir del 20 de noviembre de 1969, un grupo de nativos americanos de diferentes tribus ocuparon la isla. Según los ocupantes, el Tratado de Fort Laramie (1868) entre Estados Unidos y los sioux devolvía a los nativos americanos todas las tierras retiradas o abandonadas, y para ellos en esa situación se encontraba Alcatraz. La ocupación, a la que el Gobierno de Estados Unidos puso fin con violencia, terminó el 11 de junio de 1971. De hecho, la fama de «lugar encantado» que tiene la isla es anterior al establecimiento allí de su célebre prisión, pues algunos afirman que está embrujada por los espíritus de los indios sioux, a quienes les fue arrebatada por los colonos blancos.

En la actualidad, la antigua cárcel es un lugar lleno de turistas y con mucha vida. Pero, por la noche, el edificio se inunda de sonidos extraños. Muchos creen que las impregnaciones de aquellos que vivieron y murieron en La Roca siguen allí concentradas.

Son innumerables los testimonios de vigilantes que dicen haber oído ruidos procedentes de algunas estancias, como la sala del hospital, pero que al dirigirse al lugar, lo hallaron completamente vacío. Los guardias de seguridad han declarado en numerosas ocasiones que se oyen gritos que no corresponden a ningún ser real. Todos coinciden en que el lugar más activo es la celda de castigo

número 14D: «Hay un sentimiento de gran intensidad, como de opresión en el pecho, después de pasar unos minutos alrededor de esa celda»; «Esa celda siempre está fría, más que las otras. No puedes entrar en ella sin la chaqueta».

En 1940, durante una de las guardias, un recluso fue encerrado en la celda 14D. Según el oficial, el preso comenzó a gritar al poco de ser confinado. Afirmó que un ser con «ojos rojos y brillantes» se encontraba con él. Como solían bromear sobre historias de fantasmas, nadie se tomó en serio los gritos del preso que, desesperado, decía que estaba siendo atacado. Sus gritos perduraron toda la noche hasta que, de pronto, se hizo el silencio. Al día siguiente, cuando los guardias abrieron la celda, encontraron al reo muerto. Una expresión horrible de dolor y pánico desfiguraba su rostro y había claras marcas de unas manos alrededor de su garganta. Algunos oficiales creyeron que el asesino había sido el espíritu de un antiguo recluso. Al día siguiente, varios guardias realizaron el recuento de presos y pese a faltar el recién fallecido, el número cuadraba, como si su espíritu aún estuviese en la formación, negándose a abandonar los muros de la prisión.

Otro guardia aseguraba que cerca de las cabinas de la ducha a veces se oía el sonido de un banjo... Para muchos, se trataba del mítico mafioso Al Capone —que como se ha dicho fue uno de los ilustres «inquilinos» de Alcatraz— quien, por lo visto, solía tocar el banjo en la ducha.

Los testimonios de presencias y fenómenos extraños se suceden en la historia de la prisión. Incluso James A. Johnston, alcaide de la prisión entre 1934 y 1948, una vez oyó el sonido inconfundible de una persona llorando, mientras acompañaba a algunos invitados a visitar las instalaciones. Los sonidos fueron precedidos de un viento helado que estremeció al grupo.

Yo he estado en Alcatraz. Entré y permanecí unos minutos en la famosa celda 14D y en las contiguas. He de decir que la sensación de opresión, de maldad y el frío descomunal en aquel calabozo son inquietantes... cuando no aterradores. Algo oscuro yace entre sus paredes, algo que ha sobrevivido hasta la actualidad.

A finales de junio de 2014, los medios digitales y las redes sociales se hicieron eco de una impactante noticia. El titular rezaba

así: «Fotografían a un fantasma en la mítica cárcel de Alcatraz». Así se cuenta en un artículo de 2014 de *Guioteca* (<www.guioteca.com>).

Una pareja de turistas británicos que visitaba la famosa isla norteamericana captó la imagen de una supuesta presencia paranormal en el sector donde los presos solían recibir a sus visitas. Si bien cientos de personas han denunciado la presencia de espíritus a lo largo de los años, nunca se había registrado una prueba tan contundente como la fotografía que captó la pareja británica. Sheila Sillery-Walsh, una profesora de cuarenta y ocho años, relató cómo ella y su pareja, Paul Rice, se encontraban en la zona de visitas, cuando ella se detuvo a hacer una foto con su teléfono móvil a través de una minúscula ventana metálica. Cuando Sheila revisó las imágenes, quedó estupefacta. A través del ventanuco se veía claramente el rostro de una joven, con un peinado y unas ropas antiguas, cuya mirada penetrante parecía dirigirse directamente a la cámara. Y para generar aún más inquietud, el contorno de su cuerpo aparecía borroso.

Paul Rice agregó: «Cuando vi la foto por primera vez, intenté racionalizarla, diciéndome que era Sheila. Pero tras observar detenidamente la imagen, es obvio que no es así. El pelo y la ropa de la mujer de la foto eran de una época diferente, como de los años treinta o cuarenta. [...] La mujer de la foto es un verdadero fantasma».

Lo que sí sabemos con seguridad es que la celda a la que se asoma el ventanuco está cerrada y no permite el acceso a visitantes ni curiosos.

Este no es más que otro testimonio —más reciente y documentado— de las extrañas presencias que pueblan Alcatraz.